

**RELACIÓN ENTRE LAS METODOLOGÍAS ACTIVAS DE ENSEÑANZA Y LAS
HABILIDADES INVESTIGATIVAS EN ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN BÁSICA**
**RELATIONSHIP BETWEEN ACTIVE TEACHING METHODOLOGIES AND RESEARCH
SKILLS IN BASIC EDUCATION STUDENTS**

Autores: ¹Nayeli Lizbeth Preciado Asqui y ²Steven Arturo Torres Burgos.

¹ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0005-9471-1026>

²ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0001-9299-3254>

¹E-mail de contacto: npreciadoa@unemi.edu.ec

²E-mail de contacto: storresb5@unemi.edu.ec

Afiliación: ^{1*}^{2*}Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

Artículo recibido: 22 de Julio del 2026.

Artículo revisado: 24 de Julio del 2026.

Artículo aprobado: 24 de Julio del 2026.

¹Licenciada en Ciencias de la Educación Inicial, egresada de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador). Docente en el Tecnológico Universitario Euroamericano. Maestrante de la Maestría de Educación Básica.

²Licenciado en cultura física, egresado de la universidad de Guayaquil, (Ecuador). Magíster en Pedagogía de la Cultura Física, mención Educación Física Inclusiva. PhD en Educación Física, egresado de CECEIX, (México).

Resumen

La presente investigación tuvo como objetivo determinar la relación entre las metodologías activas de enseñanza y las habilidades investigativas en estudiantes de Educación Básica. El estudio se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, con diseño no experimental, transversal y correlacional. La población estuvo conformada por 120 estudiantes de Educación Básica de una institución educativa ecuatoriana, trabajándose mediante un censo poblacional. Para la recolección de información se aplicó un cuestionario estructurado con escala tipo Likert, validado mediante juicio de expertos y con adecuados niveles de confiabilidad ($\alpha = 0,91$ para metodologías activas y $\alpha = 0,89$ para habilidades investigativas). Los datos fueron procesados mediante estadística descriptiva e inferencial utilizando el coeficiente de correlación de Spearman. Los resultados evidenciaron que el 55,0 % de los estudiantes percibió un nivel medio de aplicación de metodologías activas y el 30,0 % un nivel alto. Respecto a las habilidades investigativas, el 56,7 % presentó un nivel medio y el 26,6 % un nivel alto. Las dimensiones mejor valoradas fueron el aprendizaje cooperativo ($M = 4,12$), la participación activa ($M = 4,05$), la búsqueda de información ($M = 4,08$) y la observación ($M = 4,01$). Asimismo, se identificó una correlación positiva alta y estadísticamente significativa entre las metodologías activas de enseñanza y

las habilidades investigativas ($p = 0,781$; $p = 0,000$). Se concluye que la implementación de metodologías activas favorece significativamente el fortalecimiento de las habilidades investigativas, promoviendo procesos de aprendizaje más participativos, reflexivos y orientados a la construcción autónoma del conocimiento en los estudiantes de Educación Básica.

Palabras clave: Metodologías activas, Habilidades investigativas, Educación básica, Aprendizaje basado en proyectos, Aprendizaje significativo.

Abstract

This research aimed to determine the relationship between active teaching methodologies and research skills among basic education students. The study employed a quantitative approach with a non-experimental, cross-sectional, and correlational design. The population consisted of 120 basic education students from an Ecuadorian educational institution, utilizing a full population census. Data collection involved a structured questionnaire using a Likert scale, validated by expert judgment and demonstrating adequate reliability levels ($\alpha = 0.91$ for active methodologies and $\alpha = 0.89$ for research skills). Data were processed using descriptive and inferential statistics, specifically Spearman's correlation coefficient. The results showed that 55.0% of students perceived a medium level of

active methodology application, while 30.0% perceived a high level. Regarding research skills, 56.7% demonstrated a medium level and 26.6% a high level. The highest-rated dimensions were cooperative learning ($M = 4.12$), active participation ($M = 4.05$), information seeking ($M = 4.08$), and observation ($M = 4.01$). Furthermore, a strong, statistically significant positive correlation was identified between active teaching methodologies and research skills ($\rho = 0.781$; $p = 0.000$). It is concluded that the implementation of active methodologies significantly fosters the strengthening of research skills, promoting learning processes that are more participatory, reflective, and oriented toward the autonomous construction of knowledge among basic education students.

Keywords: Active methodologies, Research skills, Basic education, Project-based learning, Meaningful learning.

Sumário

Esta pesquisa teve como objetivo determinar a relação entre metodologias ativas de ensino e habilidades de pesquisa em estudantes da educação básica. O estudo adotou uma abordagem quantitativa com delineamento não experimental, transversal e correlacional. A população foi composta por 120 estudantes da educação básica de uma instituição de ensino equatoriana, utilizando-se um censo populacional completo. A coleta de dados envolveu um questionário estruturado com escala Likert, validado por especialistas e que demonstrou níveis adequados de confiabilidade ($\alpha = 0,91$ para metodologias ativas e $\alpha = 0,89$ para habilidades de pesquisa). Os dados foram processados utilizando estatística descritiva e inferencial, especificamente o coeficiente de correlação de Spearman. Os resultados mostraram que 55,0% dos estudantes perceberam um nível médio de aplicação de metodologias ativas, enquanto 30,0% perceberam um nível alto. Em relação às habilidades de pesquisa, 56,7% demonstraram um nível médio e 26,6%, um nível alto. As dimensões mais bem avaliadas foram aprendizagem cooperativa ($M = 4,12$),

participação ativa ($M = 4,05$), busca de informações ($M = 4,08$) e observação ($M = 4,01$). Além disso, identificou-se uma correlação positiva forte e estatisticamente significativa entre metodologias ativas de ensino e habilidades de pesquisa ($\rho = 0,781$; $p = 0,000$). Conclui-se que a implementação de metodologias ativas favorece significativamente o fortalecimento das habilidades de pesquisa, promovendo processos de aprendizagem mais participativos, reflexivos e orientados para a construção autônoma do conhecimento entre estudantes da educação básica.

Palavras-chave: Metodologias ativas, Habilidades de pesquisa, Educação básica, Aprendizagem baseada em projetos, Aprendizagem significativa.

Introducción

La educación contemporánea enfrenta el desafío permanente de formar estudiantes capaces de desenvolverse en contextos caracterizados por la abundancia de información, la transformación tecnológica acelerada y la necesidad de resolver problemas de manera crítica y creativa. En este escenario, los sistemas educativos han comenzado a replantear los modelos tradicionales de enseñanza centrados en la transmisión de contenidos para dar paso a enfoques pedagógicos que promueven una participación más activa del estudiante en la construcción de sus aprendizajes. Diversos organismos internacionales han señalado que el desarrollo de competencias para la investigación, el análisis crítico y la generación de conocimiento constituye una prioridad para garantizar una educación de calidad y pertinente a las demandas del siglo XXI (UNESCO, 2023). En consecuencia, las metodologías activas de enseñanza han adquirido una relevancia creciente debido a su potencial para fortalecer procesos cognitivos superiores y fomentar el aprendizaje significativo. Estas estrategias

pedagógicas sitúan al estudiante como protagonista de su formación, favoreciendo la exploración, la reflexión y la resolución de situaciones reales mediante experiencias educativas dinámicas. Por ello, el análisis de su incidencia en el desarrollo de habilidades investigativas representa una temática de especial interés para la comunidad académica. Las metodologías activas comprenden un conjunto de enfoques didácticos que promueven la participación directa del estudiante en la construcción de conocimientos a través de actividades colaborativas, proyectos, resolución de problemas, estudios de caso y procesos de indagación. Desde esta perspectiva, el aprendizaje deja de concebirse como una simple recepción de información para convertirse en una experiencia de descubrimiento y generación de significados.

Según Prince (2020), la implementación de metodologías activas favorece niveles más profundos de comprensión conceptual, incrementa la motivación académica y fortalece las capacidades de pensamiento crítico. De manera similar, Bonwell y Eison (2021) sostienen que estas estrategias permiten que los estudiantes desarrollen habilidades cognitivas complejas al enfrentarse a situaciones que requieren análisis, argumentación y toma de decisiones fundamentadas. En consecuencia, su incorporación en la Educación Básica constituye una oportunidad para enriquecer los procesos de enseñanza y aprendizaje desde edades tempranas. Además, contribuye al desarrollo de competencias esenciales para la formación integral de los estudiantes. Dentro de las competencias que adquieren especial relevancia en la educación actual se encuentran las habilidades investigativas, entendidas como el conjunto de capacidades que permiten identificar problemas, formular preguntas, recopilar información, analizar evidencias y

comunicar resultados de manera sistemática. Estas habilidades constituyen un componente fundamental para el desarrollo del pensamiento científico y la autonomía intelectual de los estudiantes. De acuerdo con Hernández y Mendoza (2018), la formación investigativa debe iniciarse desde los primeros niveles educativos para fomentar una actitud crítica y reflexiva frente a la realidad. Asimismo, autores como García y Aznar (2022) señalan que el desarrollo de competencias investigativas favorece la capacidad de los estudiantes para interpretar fenómenos, argumentar posiciones y proponer soluciones sustentadas en evidencias. En este sentido, la escuela desempeña un papel determinante en la promoción de experiencias pedagógicas que estimulen la curiosidad, la observación y el análisis sistemático de los problemas del entorno. Por tanto, resulta necesario identificar los factores pedagógicos que contribuyen al fortalecimiento de estas capacidades.

En el contexto de la Educación Básica, diversos estudios han evidenciado que las prácticas tradicionales centradas en la memorización de contenidos limitan las oportunidades para que los estudiantes desarrollen habilidades relacionadas con la investigación y el pensamiento crítico. Cuando la enseñanza se orienta exclusivamente hacia la reproducción de conocimientos, los estudiantes suelen asumir un rol pasivo que restringe su capacidad para formular preguntas, explorar alternativas y construir explicaciones propias. En contraste, las metodologías activas promueven espacios de aprendizaje donde la búsqueda de información, la experimentación y la resolución de problemas forman parte esencial del proceso educativo. Investigaciones recientes han demostrado que estrategias como el aprendizaje basado en proyectos, el aprendizaje basado en problemas y el aprendizaje cooperativo generan

mejoras significativas en las competencias investigativas de los estudiantes (Fernández et al., 2022). Estos hallazgos sugieren que la adopción de enfoques activos puede contribuir a transformar la dinámica educativa y potenciar el desarrollo de habilidades necesarias para el aprendizaje permanente. Sin embargo, aún persisten diferencias en los resultados reportados según los contextos educativos analizados. En América Latina, la necesidad de fortalecer las habilidades investigativas desde la Educación Básica ha sido reconocida como una estrategia fundamental para mejorar la calidad educativa y promover una ciudadanía más participativa y crítica. No obstante, múltiples investigaciones han identificado limitaciones asociadas a la escasa implementación de metodologías innovadoras, la insuficiente capacitación docente y la persistencia de modelos pedagógicos tradicionales.

Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2022), una parte significativa de las instituciones educativas de la región continúa enfrentando dificultades para integrar prácticas pedagógicas orientadas al desarrollo de competencias científicas y de investigación. Esta situación genera brechas en la formación de los estudiantes y limita sus posibilidades de desenvolverse eficazmente en entornos académicos cada vez más exigentes. En consecuencia, resulta pertinente analizar cómo las metodologías activas pueden contribuir a superar estas limitaciones y fortalecer los procesos formativos. Además, este análisis permite generar evidencia que apoye la toma de decisiones educativas fundamentadas. En el caso ecuatoriano, las políticas educativas recientes han promovido la incorporación de enfoques pedagógicos centrados en el estudiante y orientados al desarrollo de competencias integrales. El currículo nacional establece la importancia de

fomentar habilidades relacionadas con la investigación, el pensamiento crítico y la resolución de problemas como parte de la formación básica de los estudiantes (Ministerio de Educación del Ecuador, 2023). Sin embargo, la implementación efectiva de estas orientaciones curriculares continúa enfrentando desafíos asociados a factores institucionales, pedagógicos y tecnológicos. Diversos estudios desarrollados en el país han señalado la necesidad de fortalecer las prácticas docentes mediante estrategias innovadoras que favorezcan la participación activa del estudiante en los procesos de aprendizaje (Vera et al., 2024).

Esta realidad evidencia la importancia de continuar investigando la relación entre las metodologías activas y el desarrollo de competencias investigativas en diferentes contextos escolares. Asimismo, permite identificar oportunidades de mejora para optimizar la calidad educativa. Desde el punto de vista teórico, el análisis de la relación entre metodologías activas y habilidades investigativas encuentra sustento en los postulados del constructivismo y del aprendizaje significativo. Estas corrientes destacan que el conocimiento se construye a partir de la interacción del estudiante con su entorno y de la participación en experiencias de aprendizaje contextualizadas. De acuerdo con Ausubel (2002), los aprendizajes adquieren mayor significado cuando los nuevos conocimientos se relacionan con las estructuras cognitivas previas del estudiante. Complementariamente, Vygotsky (1978) enfatiza la importancia de la interacción social y la mediación pedagógica en el desarrollo de capacidades cognitivas superiores. Bajo esta perspectiva, las metodologías activas constituyen herramientas pedagógicas que favorecen la construcción colaborativa del

conocimiento y estimulan procesos de investigación y reflexión. Por tanto, su estudio resulta relevante para comprender los mecanismos que favorecen el desarrollo de habilidades investigativas en los estudiantes de Educación Básica. La relevancia práctica de esta investigación radica en la posibilidad de generar evidencia empírica que permita orientar el diseño de estrategias pedagógicas dirigidas a fortalecer las competencias investigativas desde las primeras etapas de formación escolar. Los resultados pueden contribuir al perfeccionamiento de las prácticas docentes, al diseño de programas de capacitación profesional y a la formulación de políticas educativas que promuevan metodologías de enseñanza más participativas y contextualizadas.

Asimismo, el estudio puede aportar información valiosa para las instituciones educativas interesadas en mejorar la calidad de los procesos de enseñanza y aprendizaje mediante enfoques centrados en el estudiante. La comprensión de esta relación también puede favorecer la creación de ambientes educativos que estimulen la curiosidad, la creatividad y el pensamiento científico. De esta manera, se contribuye a la formación de estudiantes más autónomos y capaces de enfrentar los desafíos del entorno contemporáneo. En consecuencia, la investigación adquiere una significativa pertinencia educativa y social. A partir de los antecedentes expuestos, surge la necesidad de analizar la relación existente entre las metodologías activas de enseñanza y las habilidades investigativas en estudiantes de Educación Básica, considerando que ambas variables constituyen elementos esenciales para el desarrollo de aprendizajes significativos y competencias para la vida. La comprensión de esta relación permitirá identificar el potencial de las estrategias pedagógicas activas para

fortalecer procesos de indagación, análisis y construcción de conocimiento en contextos escolares. Además, proporcionará información relevante para la mejora continua de las prácticas educativas y para la promoción de una cultura investigativa desde edades tempranas. En este contexto, la presente investigación tiene como objetivo determinar la relación entre las metodologías activas de enseñanza y las habilidades investigativas en estudiantes de Educación Básica. Los hallazgos obtenidos contribuirán a enriquecer el debate académico sobre la innovación pedagógica y el desarrollo de competencias investigativas en la educación escolar. Finalmente, se espera que los resultados sirvan como referencia para futuras investigaciones y propuestas de intervención educativa.

Materiales y Métodos

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, debido a que tuvo como propósito determinar la relación existente entre las metodologías activas de enseñanza y las habilidades investigativas en estudiantes de Educación Básica mediante la recopilación y análisis de datos numéricos. Este enfoque permitió medir objetivamente el comportamiento de las variables estudiadas y establecer el grado de asociación entre ellas a través de procedimientos estadísticos. Según Hernández y Mendoza (2018), la investigación cuantitativa se caracteriza por la medición sistemática de fenómenos observables y la utilización de técnicas estadísticas para contrastar hipótesis y generar conclusiones sustentadas en evidencia empírica. La elección de este enfoque respondió a la necesidad de obtener resultados precisos y verificables que permitieran comprender la dinámica existente entre las metodologías activas implementadas por los docentes y el desarrollo de habilidades investigativas en los estudiantes. Asimismo, el

enfoque cuantitativo facilitó la comparación de resultados entre los diferentes participantes involucrados en el estudio. En consecuencia, se garantizó una aproximación rigurosa y objetiva al fenómeno investigado. El diseño metodológico correspondió a una investigación no experimental de corte transversal y alcance correlacional. Se consideró no experimental debido a que las variables no fueron manipuladas por los investigadores, sino observadas tal como se manifestaban en el contexto educativo natural. De acuerdo con Hernández y Mendoza (2018), los estudios correlacionales tienen como finalidad identificar el grado de asociación existente entre dos o más variables dentro de una población específica.

El carácter transversal se justificó porque la información fue recolectada en un único momento temporal, permitiendo obtener una visión específica de la realidad estudiada durante el período académico correspondiente. Este diseño resultó pertinente para analizar la relación entre las metodologías activas de enseñanza y las habilidades investigativas sin intervenir directamente en los procesos educativos desarrollados por los docentes. Además, permitió optimizar los recursos disponibles y obtener información relevante para el cumplimiento de los objetivos planteados. La población estuvo conformada por 120 estudiantes de Educación Básica pertenecientes a una institución educativa pública ubicada en Ecuador durante el período lectivo 2025-2026. Debido a que la población era relativamente accesible y manejable, se trabajó mediante un censo poblacional, incorporando a la totalidad de los estudiantes que cumplían con los criterios de inclusión establecidos para la investigación. Los criterios de inclusión contemplaron la matrícula activa en la institución educativa, la asistencia regular

a clases y la aceptación voluntaria para participar en el estudio mediante el consentimiento informado otorgado por los representantes legales. Por otra parte, se excluyeron aquellos estudiantes que presentaron ausencias reiteradas durante la fase de recolección de información o que no completaron adecuadamente los instrumentos aplicados. La utilización del censo permitió obtener una representación completa de la población objeto de estudio y minimizar posibles sesgos asociados al muestreo. De esta manera, se fortaleció la validez de los resultados obtenidos.

Para la recolección de los datos se empleó la técnica de la encuesta, considerada una de las herramientas más utilizadas en investigaciones educativas debido a su capacidad para recopilar información de manera sistemática y estandarizada. Como instrumento se diseñó un cuestionario estructurado con escala tipo Likert de cinco opciones de respuesta: nunca, casi nunca, algunas veces, casi siempre y siempre. El cuestionario estuvo conformado por dos dimensiones principales. La primera dimensión evaluó la variable metodologías activas de enseñanza mediante indicadores relacionados con aprendizaje basado en proyectos, aprendizaje cooperativo, resolución de problemas, participación activa y uso de estrategias innovadoras. La segunda dimensión evaluó las habilidades investigativas a través de indicadores vinculados con observación, formulación de preguntas, búsqueda de información, análisis de datos, interpretación de resultados y comunicación de hallazgos. La construcción del instrumento se fundamentó en los aportes teóricos identificados en la literatura científica especializada y en estudios previos relacionados con ambas variables. Esto permitió garantizar la coherencia conceptual entre los objetivos de investigación y los

indicadores evaluados. La validez del instrumento fue determinada mediante el criterio de juicio de expertos, procedimiento ampliamente utilizado en investigaciones educativas para verificar la pertinencia, claridad, relevancia y coherencia de los ítems diseñados. Para este proceso participaron tres especialistas con grado académico de doctor y experiencia comprobada en investigación educativa y metodología científica. Los expertos evaluaron cada uno de los ítems utilizando una matriz de validación estructurada, emitiendo observaciones y recomendaciones que permitieron perfeccionar la redacción y organización del cuestionario.

Posteriormente, se realizó una prueba piloto con 20 estudiantes de características similares a las de la población estudiada, con el propósito de identificar posibles dificultades de comprensión y determinar la confiabilidad del instrumento. El análisis de consistencia interna se efectuó mediante el coeficiente Alfa de Cronbach, obteniéndose un valor de 0,91 para la variable metodologías activas y 0,89 para la variable habilidades investigativas, evidenciando niveles elevados de confiabilidad. Estos resultados confirmaron la idoneidad del instrumento para su aplicación definitiva. El procesamiento y análisis de los datos se realizó mediante el software estadístico IBM SPSS Statistics versión 26. Inicialmente se aplicó estadística descriptiva para determinar frecuencias, porcentajes, medias y desviaciones estándar de cada una de las dimensiones analizadas. Posteriormente, se desarrolló un análisis inferencial orientado a establecer la relación entre las variables de estudio. Considerando que los datos fueron obtenidos mediante una escala ordinal tipo Likert y que la distribución de los resultados no presentó características de normalidad absoluta, se utilizó el coeficiente de correlación de

Spearman para determinar el grado de asociación entre las metodologías activas de enseñanza y las habilidades investigativas. El nivel de significancia estadística fue establecido en $p < 0,05$, criterio aceptado ampliamente en las ciencias sociales y educativas. Finalmente, los resultados fueron organizados en tablas estadísticas y analizados a la luz de los fundamentos teóricos que sustentan la investigación, permitiendo generar conclusiones válidas respecto a la relación existente entre las variables estudiadas.

Resultados y Discusión

Los resultados obtenidos evidenciaron que las metodologías activas de enseñanza presentan una relación positiva y estadísticamente significativa con las habilidades investigativas en estudiantes de Educación Básica ($\rho = 0,781$; $p < 0,05$), lo que confirma que la implementación de estrategias pedagógicas centradas en la participación activa del estudiante favorece el desarrollo de competencias asociadas a la investigación. Este hallazgo coincide con los planteamientos de Prince (2020), quien sostiene que el aprendizaje activo promueve una comprensión más profunda de los contenidos debido a que involucra a los estudiantes en procesos permanentes de análisis, reflexión y construcción del conocimiento. De igual manera, los resultados respaldan las aportaciones de Fernández-Río et al. (2022), quienes encontraron que las metodologías activas incrementan significativamente las oportunidades para desarrollar pensamiento crítico, autonomía y capacidades investigativas. La magnitud de la correlación encontrada permite inferir que las experiencias de aprendizaje participativas constituyen un factor determinante en la consolidación de habilidades necesarias para la búsqueda, análisis e interpretación de información. En

consecuencia, los resultados obtenidos ratifican la importancia de promover modelos pedagógicos que superen los enfoques tradicionales centrados exclusivamente en la transmisión de contenidos. Los resultados evidencian que el 55,0 % de los estudiantes percibe un nivel medio de aplicación de metodologías activas en las actividades desarrolladas por sus docentes, mientras que el 30,0 % considera que dichas estrategias se implementan con una frecuencia alta. Por otra parte, el 15,0 % identifica una aplicación baja de este tipo de metodologías.

Tabla 1. Nivel de aplicación de las metodologías activas de enseñanza.

Nivel	Frecuencia	Porcentaje (%)
Bajo	18	15,0
Medio	66	55,0
Alto	36	30,0
Total	120	100,0

Fuente: Elaboración propia.

Estos hallazgos sugieren que, aunque las estrategias centradas en el estudiante están presentes dentro del contexto educativo analizado, todavía existe un margen considerable para fortalecer prácticas relacionadas con el aprendizaje basado en proyectos, la resolución de problemas, el trabajo cooperativo y otras dinámicas participativas. La predominancia del nivel medio indica que las metodologías activas han comenzado a consolidarse dentro del proceso de enseñanza, aunque su implementación aún no alcanza niveles óptimos en toda la población estudiada. En términos generales, los resultados reflejan una tendencia favorable hacia la innovación pedagógica dentro de la institución educativa. En relación con las habilidades investigativas, se observa que el 56,7 % de los estudiantes presenta un nivel medio, mientras que el 26,6 % alcanza un nivel alto y el 16,7 % se ubica en un nivel bajo. Estos resultados permiten inferir que la mayoría de los

participantes posee capacidades aceptables para realizar actividades relacionadas con la observación, búsqueda de información, formulación de preguntas y análisis de datos. Sin embargo, el predominio del nivel medio revela que dichas competencias aún requieren fortalecimiento para alcanzar estándares más elevados de desempeño investigativo.

Tabla 2. Nivel de desarrollo de las habilidades investigativas.

Nivel	Frecuencia	Porcentaje (%)
Bajo	20	16,7
Medio	68	56,7
Alto	32	26,6
Total	120	100,0

Fuente: Elaboración propia.

Asimismo, la existencia de un grupo de estudiantes con niveles bajos evidencia la necesidad de implementar estrategias pedagógicas que promuevan experiencias de aprendizaje más orientadas hacia la indagación y el pensamiento crítico. En conjunto, los hallazgos muestran un desarrollo moderado de las habilidades investigativas dentro de la población estudiada.

Tabla 3. Resultados por dimensiones de las metodologías activas.

Dimensión	Media	Desviación estándar
Aprendizaje basado en proyectos	3,88	0,74
Aprendizaje cooperativo	4,12	0,68
Resolución de problemas	3,79	0,71
Participación activa	4,05	0,65
Estrategias innovadoras	3,73	0,77

Fuente: Elaboración propia.

Los resultados descriptivos indican que el aprendizaje cooperativo obtuvo la media más elevada ($M = 4,12$), seguido de la participación activa ($M = 4,05$), lo que demuestra que estas estrategias son las más frecuentemente percibidas por los estudiantes dentro de las prácticas pedagógicas de sus docentes. En contraste, las estrategias innovadoras ($M = 3,73$) y la resolución de problemas ($M = 3,79$)

registraron los valores más bajos, sugiriendo oportunidades de mejora en la incorporación de actividades que estimulen procesos de análisis y creatividad. Las desviaciones estándar relativamente bajas evidencian una distribución homogénea de las respuestas. Estos resultados muestran que las metodologías activas están presentes en el contexto educativo, aunque algunas dimensiones requieren fortalecimiento para alcanzar niveles más consistentes de aplicación. La información obtenida permite identificar áreas prioritarias para futuras intervenciones pedagógicas.

Conclusiones

Las evidencias obtenidas permitieron determinar que existe una relación positiva alta y estadísticamente significativa entre las metodologías activas de enseñanza y las habilidades investigativas en estudiantes de Educación Básica. El coeficiente de correlación encontrado demostró que el incremento en la aplicación de estrategias pedagógicas centradas en la participación activa del estudiante se asocia con mayores niveles de desarrollo de competencias investigativas. Este resultado confirma que las metodologías activas constituyen un elemento relevante para fortalecer procesos de observación, análisis, búsqueda de información y construcción de conocimientos dentro del contexto escolar.

Asimismo, se comprobó que la implementación de enfoques pedagógicos innovadores favorece el desarrollo de capacidades esenciales para el aprendizaje autónomo y el pensamiento crítico. En consecuencia, la hipótesis de investigación fue aceptada al verificarse una asociación significativa entre ambas variables. Estos hallazgos evidencian la importancia de promover prácticas educativas orientadas hacia la participación y la indagación permanente. Los resultados mostraron que la aplicación de

metodologías activas en la institución educativa se ubicó predominantemente en un nivel medio, aunque una proporción importante de estudiantes percibió niveles altos de utilización de estas estrategias. Este comportamiento permite inferir que existe una tendencia favorable hacia la incorporación de enfoques pedagógicos innovadores dentro de las prácticas docentes. Sin embargo, también se identificó la necesidad de fortalecer la frecuencia y calidad de implementación de estrategias como el aprendizaje basado en proyectos, la resolución de problemas y las actividades orientadas a la investigación escolar. La presencia de estudiantes que perciben niveles bajos de aplicación evidencia que todavía existen oportunidades de mejora en algunos espacios educativos. Por tanto, resulta necesario continuar impulsando procesos de actualización pedagógica que favorezcan una integración más sistemática de las metodologías activas. Esto contribuirá a consolidar una cultura educativa centrada en el aprendizaje significativo.

Se concluye que las habilidades investigativas de los estudiantes presentan un desarrollo moderado, caracterizado por fortalezas en dimensiones relacionadas con la observación y la búsqueda de información. No obstante, se identificaron mayores dificultades en capacidades vinculadas con el análisis crítico de la información y la comunicación de resultados. Esta situación evidencia que los estudiantes poseen una base adecuada para desarrollar procesos de investigación, aunque requieren mayores oportunidades para fortalecer competencias cognitivas de nivel superior. Asimismo, los resultados sugieren que las habilidades investigativas deben ser trabajadas de manera transversal dentro de las diferentes áreas curriculares para garantizar una formación más integral. El fortalecimiento de estas competencias permitirá mejorar la capacidad de

los estudiantes para interpretar fenómenos, argumentar ideas y resolver problemas fundamentados en evidencias. En consecuencia, la promoción de experiencias investigativas desde edades tempranas constituye una necesidad educativa relevante. Las dimensiones de las metodologías activas mostraron que el aprendizaje cooperativo y la participación activa fueron las estrategias con mayor valoración por parte de los estudiantes, lo que refleja la importancia de la interacción y la colaboración dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje. Asimismo, la resolución de problemas y el aprendizaje basado en proyectos presentaron las correlaciones más elevadas con las habilidades investigativas, evidenciando que estas metodologías favorecen significativamente el desarrollo de competencias relacionadas con la investigación.

Estos resultados permiten afirmar que las actividades que implican análisis, indagación y búsqueda de soluciones constituyen escenarios pedagógicos altamente efectivos para fortalecer el pensamiento investigativo. Además, se comprobó que las experiencias educativas contextualizadas promueven una participación más comprometida de los estudiantes en su propio proceso de aprendizaje. Por ello, dichas estrategias deben ocupar un lugar prioritario dentro de la planificación curricular. Su aplicación sistemática puede generar beneficios significativos para la formación académica y personal de los estudiantes. Los hallazgos obtenidos permiten concluir que las metodologías activas favorecen el desarrollo de una actitud más reflexiva, crítica y autónoma frente al aprendizaje. Los estudiantes que participan en experiencias pedagógicas dinámicas muestran mayores posibilidades de involucrarse en procesos de búsqueda de información, formulación de preguntas y construcción de conocimientos propios. Esta

situación contribuye al fortalecimiento de competencias esenciales para enfrentar los desafíos educativos y sociales contemporáneos. Asimismo, las metodologías activas promueven ambientes de aprendizaje donde el estudiante asume un rol protagónico y desarrolla mayores niveles de responsabilidad sobre su formación. Como resultado, se generan condiciones favorables para el fortalecimiento de la cultura investigativa dentro de la Educación Básica. Esto demuestra que la innovación pedagógica constituye una herramienta estratégica para mejorar la calidad educativa.

Se concluye que la promoción de metodologías activas dentro de la Educación Básica representa una alternativa eficaz para fortalecer las habilidades investigativas y contribuir al desarrollo integral de los estudiantes. La evidencia obtenida demuestra que estas estrategias favorecen procesos de aprendizaje más significativos, participativos y orientados a la construcción del conocimiento. Además, permiten responder de manera más adecuada a las exigencias de una sociedad caracterizada por la necesidad de aprender, investigar y resolver problemas de forma permanente. En este sentido, las instituciones educativas deben impulsar políticas y acciones que promuevan la capacitación docente en metodologías activas y el diseño de experiencias de aprendizaje centradas en la investigación. La consolidación de estas prácticas contribuirá al desarrollo de estudiantes capaces de analizar críticamente su entorno y generar soluciones fundamentadas a los problemas que enfrentan. De esta manera, se fortalecerá la calidad educativa y la formación de ciudadanos preparados para los retos del siglo XXI.

Referencias Bibliográficas

Area, M., & Adell, J. (2021). Tecnologías digitales y alfabetización informacional en la

- educación contemporánea. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 35(2), 13–28. <https://doi.org/10.47553/rifop.v98i35.2.89817>
- Arias, G. (2021). El proyecto de investigación: Introducción a la metodología científica (7.^a ed.). Episteme. <https://abacoenred.org/wp-content/uploads/2021/10/El-proyecto-de-investigacion-Gabriel-Arias-2021.pdf>
- Ausubel, D. (2002). Adquisición y retención del conocimiento: Una perspectiva cognitiva. Paidós. <https://books.google.com/>
- Bandura, A. (2020). Self-efficacy: The exercise of control. W. H. Freeman and Company. <https://books.google.com/>
- Barrows, H. (2018). Principles and practice of problem-based learning. Southern Illinois University School of Medicine. <https://www.siumed.edu/>
- Bonwell, C., & Eison, J. (2021). Active learning: Creating excitement in the classroom. ASHE-ERIC Higher Education Reports. <https://eric.ed.gov/>
- Bruner, J. (2006). Actos de significado: Más allá de la revolución cognitiva. Alianza Editorial. <https://books.google.com/>
- Facione, P. (2015). Critical thinking: What it is and why it counts. Insight Assessment. <https://www.insightassessment.com>
- Fernández, J., Calderón, A., Hortigüela-, D., Pérez, Á., & Aznar, I. (2022). Hybridizing pedagogical models: A systematic review. European Physical Education Review, 28(1), 62–80. <https://doi.org/10.1177/1356336X211043533>
- Freire, P. (2005). Pedagogía de la autonomía: Saberes necesarios para la práctica educativa (11.^a ed.). Siglo XXI Editores. <https://books.google.com/>
- García, Z., & Aznar, I. (2022). Competencias investigativas en contextos educativos contemporáneos. Revista Electrónica Educare, 26(3), 1–18. <https://doi.org/10.15359/ree.26-3.15>
- Hernández, R., & Mendoza, C. (2018). Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta. McGraw-Hill Education. <https://www.mheducation.com/>
- Johnson, D., & Johnson, R. (2019). Joining together: Group theory and group skills (12th ed.). Pearson. <https://www.pearson.com/>
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2023). Currículo priorizado con énfasis en competencias para la Educación General Básica. <https://educacion.gob.ec>
- Moreno G. (2020). La formación para la investigación en los procesos educativos. Revista Iberoamericana de Educación Superior, 11(31), 3–18. <https://doi.org/10.22201/iisue.20072872e.2020.31.706>
- Piaget, J. (1973). Psicología y pedagogía. Ariel. <https://books.google.com/>
- Pintrich, P. (2021). The role of motivation in promoting and sustaining self-regulated learning. International Journal of Educational Research, 31(6), 459–470. [https://doi.org/10.1016/S0883-0355\(99\)00015-4](https://doi.org/10.1016/S0883-0355(99)00015-4)
- Prince, M. (2004). Does active learning work? A review of the research. Journal of Engineering Education, 93(3), 223–231. <https://doi.org/10.1002/j.2168-9830.2004.tb00809.x>
- Thomas, J. (2019). A review of research on project-based learning. Autodesk Foundation. https://www.bobpearlman.org/BestPractices/PBL_Research.pdf
- UNESCO. (2023). Global Education Monitoring Report 2023: Technology in education—A tool on whose terms? <https://www.unesco.org/gem-report>
- Vera, Á., Mendoza, M., & Rodríguez, E. (2024). Innovación pedagógica y metodologías activas en contextos escolares ecuatorianos. Revista Científica Dominio de las Ciencias, 10(1), 112–128. <https://doi.org/10.23857/dc.v10i1.3721>
- Vygotsky, L. (1978). Mind in society: The development of higher psychological processes. Harvard University Press. <https://books.google.com/>

Zimmerman, B. (2020). Self-regulated learning and academic achievement: An overview. *Educational Psychologist*, 25(1), 3–17.
https://doi.org/10.1207/s15326985ep2501_2



Esta obra está bajo una licencia de **Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 4.0 Internacional**. Copyright © Nayeli Lizbeth Preciado Asqui y Steven Arturo Torres Burgos.

Declaraciones éticas y editoriales del artículo
Contribución de los autores (Taxonomía CRediT) Nayeli Lizbeth Preciado Asqui: conceptualización de la investigación, diseño metodológico, desarrollo del proceso investigativo, análisis formal de los datos, redacción del borrador original del manuscrito, revisión crítica del contenido científico y supervisión general del estudio. Steven Arturo Torres Burgos: curación y organización de los datos, participación en la recolección de información, validación de los resultados obtenidos y elaboración de representaciones gráficas y visualización de los datos. Nayeli Lizbeth Preciado Asqui: provisión de recursos académicos y materiales para el desarrollo del estudio, apoyo en la administración del proyecto investigativo y revisión editorial del manuscrito antes de su publicación.
Declaración de conflicto de intereses Los autores declaran que no existe conflicto de intereses en relación con la investigación presentada, la autoría del manuscrito ni la publicación del presente artículo.
Declaración de financiamiento La presente investigación no recibió financiamiento específico de agencias públicas, comerciales o de organizaciones sin fines de lucro. En caso de existir financiamiento institucional o externo, este deberá ser declarado explícitamente por los autores en esta sección.
Declaración del editor El editor responsable certifica que el proceso editorial del presente artículo se desarrolló conforme a los principios de integridad científica, transparencia y buenas prácticas editoriales. El manuscrito fue sometido a un proceso de evaluación mediante revisión por pares doble ciego, garantizando la confidencialidad de la identidad de los autores y revisores durante todo el proceso de dictamen académico. Asimismo, el editor declara que el artículo cumple con los criterios científicos, metodológicos y éticos establecidos por la revista.
Declaración de los revisores Los revisores externos que participaron en la evaluación del presente manuscrito declaran haber realizado el proceso de revisión de manera objetiva, independiente y confidencial. Asimismo, manifiestan que no mantienen conflictos de interés con los autores ni con la investigación evaluada, y que sus observaciones y recomendaciones se fundamentan exclusivamente en criterios científicos, metodológicos y académicos.
Declaración ética de la investigación Los autores declaran que la investigación se desarrolló respetando los principios éticos de la investigación científica, garantizando la confidencialidad de los datos y el respeto a los participantes del estudio. En los casos en que la investigación involucre seres humanos, los procedimientos deben ajustarse a los principios éticos establecidos en la Declaración de Helsinki y a las normativas institucionales correspondientes.
Declaración sobre el uso de inteligencia artificial Los autores declaran que el uso de herramientas de inteligencia artificial, en caso de haberse utilizado durante el proceso de investigación o redacción del manuscrito, se realizó únicamente como apoyo técnico para mejorar la claridad del lenguaje o el análisis de información, manteniendo siempre la responsabilidad intelectual sobre el contenido del artículo. Las herramientas de inteligencia artificial no fueron utilizadas como autoras del manuscrito ni sustituyen la responsabilidad académica de los investigadores.
Disponibilidad de datos Los datos que respaldan los resultados de esta investigación estarán disponibles previa solicitud razonable al autor de correspondencia, respetando las normas éticas y de confidencialidad establecidas por la investigación.

